

Actualmente no tenemos ningún problema para hablar en la escuela del cuerpo y de la mente, y las emociones encuentran su lugar poco a poco. Pero hablar de lo transpersonal es como algo tabú. Por tanto, ¿cómo podemos enfocar este tema en el aula desde la lógica de los adultos, desde la ciencia, y desde la necesidad de dar sentido a la parte más existencial que todos tenemos?

Hay una parte de nosotros difícil de definir, que nos habla, nos sugiere, nos impulsa a realizar "La Tarea" personal, esa que tiene que ver con el compromiso de ir más allá de lo puramente concreto, que nos impulsa a ser coherentes con nosotros mismos,

Es una llamada interior, que para muchos aparece como intuiciones, sincronías, situaciones en las que los otros nos hacen de espejo...etc. Y que cuando esa escucha no se produce, "el ser" nos llama para que la sigamos, a veces suavemente, otras en forma de enfermedades, síntomas físicos o emocionales.

Encarar esa parte del ser en la escuela, desde la coherencia de los adultos, desde los planteamientos más pioneros de la ciencia y desde la necesidad de dar un sentido a las pulsiones existenciales que todos tenemos, es un apasionante reto para el futuro.

LO TRANSPERSONAL EN LA ESCUELA

Podríamos empezar proponiendo una escuela holística en la que se tenga en cuenta todas las facetas del ser humano: corporales, emocionales, cognitivas y existenciales. A estas últimas las vamos a llamar transpersonales.

¿Pero que es "lo transpersonal"?

John Izzo, gran investigador en este tema, ha recogido el testimonio de miles de personas de todas de etnias, religiones y países, sobre como hallar la felicidad y el sentido de la vida y ha llegado a la conclusión que las dos preguntas que todos los humanos nos hacemos independientemente del género, cultura, raza o lugar de nacimiento son:

- CÓMO SER FELIZ
- CUÁL ES EL SENTIDO DE LA VIDA

La contestación que cada uno se da a estas dos preguntas podríamos llamarle lo "transpersonal". Sería algo así como lo que hace referencia a aquello que está más allá de lo cognitivo, de las emociones y del cuerpo estando relacionado con el sentido último de la vida y no teniendo nada que ver con dogmas o creencias, sino con el ser esencial.

En los adultos se muestra a través de dos necesidades muy intimas:

1ª Con la querencia de ser uno con el todo,

Este sentimiento está relacionado con la pulsión de sentirnos unidos, vinculados...de vernos como parte de un todo al que en algún momento pertenecemos... Es una tendencia innata en el ser humano que, según Piaget, empieza alrededor de los 6 - 8 meses de nuestra existencia, cuando el bebé se siente separado de la madre.

Es, a partir de ese hecho, cuando empieza a ser consciente de la soledad que implica no formar parte de alguien que, para él, es la totalidad, alguien que le nutre, acoge, contiene y que hasta ese momento los dos eran uno.

Ese sentimiento de separación y la añoranza de volver a ser uno con ella nos acompañara toda la vida y se muestra como la parte más existencial del ser.

La forma que cada uno tiene de encararlo está muy relacionada con el tipo de vínculo relacional que se tiene con la madre. Si ese vínculo está roto, el vértigo de la separación empieza muy pronto.

Esta tendencia a querer volver a estar religado a algo mayor es el origen de todas las religiones, que según la cultura y el momento histórico se conforman de una forma o de otra, creando unas reglas, unas jerarquías y unas normas que a veces sirven para controlar y otras para encarar la gran incógnita...la que tiene que ver con dar sentido a la vida y la muerte.

2ª Con el trascender mas allá de la propia existencia

Esta pulsión comienza cuando empezamos a tener consciencia de la duración de la vida en contraposición al instinto de supervivencia.

Es el momento en el que el niño empieza a preguntarse por la muerte desde la perspectiva de la finitud.

Es el gran conflicto del ser, al llevar impreso en cada célula de su cuerpo la orden de sobrevivir y sin embargo saber que va a morir.

En los niños y niñas suele aparecer alrededor de los 5 años cuando son conscientes de la pérdida de los seres o mascotas más queridas y se preguntan: ¿porqué ya no está el abuelo o la mascota con la que jugaba?, ¿volverá?, ¿dónde ha ido?, ¿y tu mamá o papá, también te vas a ir?

Ante estas dos pulsiones básicas los pequeños necesitan que los adultos les muestren sus "hipótesis" -a ser posible tranquilizadoras- como descubrimientos personales, no como verdades absolutas. Puede estar relacionada, o no, con una religión, una filosofía, un movimiento cívico, una ONG o cualquier creencia que no sea tan estricta como para que les ahogue, ni tan inexistente como para que se sientan perdidos.

Teniendo en cuenta la mirada cuántica

Por otra parte, estamos abocados a cambiar el concepto de individualidad que impera en nuestro planeta. La física cuántica nos muestra como en el *"En el nivel más profundo de nuestro ser estamos todos conectados íntimamente en "un campo unificado" donde todos somos uno y desde ese "campo" es muy fácil comprender cómo nos influimos mutuamente. Cuando contactamos con este "campo unificado del ser", avivamos la unidad, la armonía, y la coherencia en la consciencia colectiva de la sociedad, creándose un movimiento que fluye al unísono"* Dr. Hagelin.

Todavía nos resulta muy difícil comprender que en lo más profundo de nosotros mismos haya algo que trasciende el espacio y el tiempo, algo que trasciende lo individual. Dentro de nosotros existe una dimensión que no es rigurosamente personal

sino que participa de una existencia colectiva transpersonal. Cuando uno es capaz de conectar con ese estrato dentro de uno, con esa fuente de energía interna que siempre está imperturbable por más que se muevan las ondas de la mente, ha llegado el momento de llegar al centro del ser de uno mismo. Este centro es a la vez desde donde se expande la consciencia. Es un centro puro de percepción consciente, un testigo inmóvil de los pensamientos y deseos.

¿Y por qué en la escuela no nos atrevemos a implicarnos con esta realidad, para abrirnos a las infinitas posibilidades de la realidad cuántica?

Gregg Braden con su libro “La Matriz Divina” (Ed. Sirio) nos muestra cómo el hecho de que los fotones y partículas del Big Bang hubiesen estado físicamente unidas en el pasado, es crucial para explicar su interconexión. Parece que una vez que algo ha estado unido, está siempre conectado, a pesar de que la unión física haya dejado de existir.

La matriz divina es el contenedor que guarda el universo, el puente entre todas las cosas, y el espejo que nos muestra lo que hemos creado.

En dicho libro, Braden, nos acerca a conceptos que apoyan y justifican las propuestas que una escuela holística nos invita a practicar.

- *“Todo en nuestro mundo está conectado con todo lo demás”.*
- *“Para aprovechar la fuerza del mismo universo, debemos vernos a nosotros mismos como parte de él, en lugar de separados de él”.*
- *“Una vez que algo se ha juntado, estará siempre conectado, sin importar si continua conectado físicamente o no”.*
- *“El acto de enfocar nuestra consciencia es un acto de creación. La consciencia crea”.*
- *“Nosotros tenemos todo el poder que necesitamos para crear todos los cambios que elijamos”.*
- *“El foco de nuestra atención se convierte en la realidad de nuestro mundo”.*

Nos encontramos ante un nuevo paradigma en nuestra concepción de la realidad, y ahí estamos muchos miles de personas viendo como la ciencia y la filosofía cada vez están más cerca. La naturaleza y la espiritualidad se entrelazan mostrándonos una perspectiva más acertada de quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos.

La realidad se organiza en sistemas interrelacionados.

Otra mirada que no podemos olvidar es la que en este momento se maneja en casi todas las disciplinas científicas: la teoría de los sistemas

Un sistema es un conjunto de elementos organizados e interrelacionados que interactúan entre si dinámicamente. Por elementos de un sistema se entienden no sólo sus componentes físicos sino las funciones que estos realizan.

Los sistemas están permanentemente interactuando con el medio, reciben información que elaboran y transforman para después manifestarse en función del proceso interno surgido en esta dinámica.

El sistema humano más característico es la familia. Se la considera como un sistema que integra a varias generaciones, se caracteriza por sus múltiples subsistemas de funcionamiento interno y por la influencia que ejercen sistemas externos que están relacionados de alguna forma con ella.

En el ámbito de la escuela, la mirada sistémica es una perspectiva que observa a la educación como un ecosistema, como un todo interrelacionado de múltiples dimensiones.

Muestra una metodología que permite mirar y ver desde una posición que podríamos llamar "águila que observa" :

- a nuestro propio mundo inconsciente
- a las interrelaciones familiares,
- a todos los componentes del sistema educativo y
- a cualquier contexto en el que vivimos

Revelando dinámicas ocultas inimaginables que nos facilitan entender los desordenes, tomar distancia sin romper vínculos, incluir a todos y crear dinámicas de intercambio con los demás, satisfactorias para todos.

El enfoque sistémico en la educación, no contempla solo los aprendizajes de contenidos, recursos y habilidades, también tiene en cuenta la red de interacciones que el individuo establece a lo largo de su vida, lo que supone mirar la complejidad de la persona y su contexto.

Algunas pautas para el aula

Lo transpersonal no es una nueva disciplina, sino una actitud, por lo tanto no se puede enseñar sino que se puede transmitir desde el talante de los adultos que conviven con los niños y niñas y para ello se pueden incorporar actividades que lleven a los alumnos a interiorizar, a dar un espacio para su mundo interior, como por ejemplo:

Incorporar espacios de silencio con los ojos cerrados, simplemente para escuchar lo de dentro en vez de lo de fuera. El ensimismamiento nos conecta con áreas cerebrales de creación y de entendimiento.

Hacer visualizaciones. Consiste en que la maestra relate escenas de los cuentos o de los contenidos educativos mientras los alumnos están con los ojos cerrados recreando mentalmente la escenas que les están narrando. Ésta es una forma de ampliar la percepción visual de la realidad que favorece el desarrollo intelectual. Tengamos en cuenta que recordamos el 25% de lo que oímos, el 50% de lo que oímos y vemos y el 75% de lo que oímos, vemos y sentimos. Si favorecemos que los niños y niñas añadan imágenes a sus aprendizajes les estamos ofreciendo herramientas súper útiles para el futuro.

Contacto y observación de la naturaleza. Ella es la manifestación más pura de las leyes, del orden, del equilibrio. En ella y con ella podemos aprender todo lo necesario para llegar a convertirnos en hombres y mujeres sabios.

Incorporar la mirada sistémica en el aula. Entender que la Comunidad Escolar es un sistema en el que sus partes están interrelacionadas. Padres, alumnos, dirección, profesores, orientadores y personal no docente se encuentran vinculados, existiendo unos órdenes y dinámicas que se establecen entre ellos, sin olvidar que los alumnos no son individuos aislados, sino que forman parte de una estructura interrelacionada, que es su familia, a la que le van a ser leales por encima de cualquier circunstancia.

Descubrir esas lealtades constituye una forma directa de reconocer el origen y la solución de los conflictos que manifiestan en el centro escolar.

Se trata de encontrar el orden natural, investigando los entornos escolares para diagnosticar los puntos fuertes y débiles que acontecen en los distintos estamentos de la escuela (familias, maestros, alumnos, etc.) para identificarlos y mostrar:

- El lugar en el que a cada uno le corresponde situarse.
- Incluir a los o lo que no se ha tenido en cuenta o se ha excluido y
- Equilibrar el intercambio entre lo que cada uno da y lo que recibe.

Esto implica ser consciente de los propios límites y distinguir a su vez lo que le incumbe resolver a cada uno y lo que no. Se trata de distinguir lo que me corresponde hacer, para así no hacerme cargo de lo que no me corresponde.

La mirada sistémica descubre los desórdenes para poner la mirada en las soluciones que favorecen la acción educativa, el aprendizaje y el bienestar de todos los miembros de la comunidad escolar.

Como síntesis muy breve, en realidad lo único que los padres y maestros tenemos que hacer con los pequeños es:

ENSEÑARLES A PENSAR Y

ENSEÑARLES A AMAR